

embargo referencias a una posterior teología de la conversión presente en toda teología de la filiación.

Esta cuestión será pues abordada cuando afronte la dimensión práctica de este desarrollo teológico en el apartado dedicado a «La universalidad de la salvación» (pp. 349-521). En esta reflexión soteriológica, es donde aparecen las aportaciones de Wresinski sobre el drama del pecado, que influye tanto en la condición filial del cristiano como en la libertad y la deshumanización que comporta toda ofensa a Dios. Esta «superación de la miseria» se encarna en la figura de María, quien ejerce un «sacerdocio de compasión» y permite que la Iglesia –a pesar de todos los pecados– se convierta en sacramento universal de salvación (cfr. 518-519). Begasse de Dhaem realiza entonces una *reprise critique* (pp.

525-596), en la que destaca la consideración de «los más pobres» como un verdadero lugar teológico y cómo la condición cristiana pasa de la *kénosis* a la plenitud y de la cruz a la resurrección. Sin embargo, no queda clara la perfecta correlación entre «teología de la filiación» y «universalidad de la salvación», que el autor estudiado echa de menos en algunas teologías de la liberación latinoamericanas. La teología de la misión estaría en medio de ambas. Como indica el propio autor del estudio, «J. Wresinski nos ofrece un terreno de debate que no es ni el que las “teologías progresistas” europeas han mantenido con las teologías de la liberación, ni aquel que la Congregación para la doctrina de la fe ha mantenido con ellas» (p. 605).

Pablo BLANCO

---

**Sofia TAVELLA y Manlio SODI (a cura di), *Anima e Psiche. Percorsi per un dialogo*, Roma: If Press, 2014, 240 pp., 14 x 21, ISBN 978-88-6788-019-5.**

El libro de la profesora Sofia Tavella, psicóloga, y el profesor Manlio Sodi, liturgista, se despliega en torno a dos polos fundamentales: qué demandan los psicólogos a los liturgistas y qué demandan los liturgistas a los psicólogos. En estas páginas se recuerda cómo S. Freud, comparando algunas prácticas religiosas con las praxis de los neuróticos obsesivos, vislumbró algunas semejanzas que le llevaron a asimilar –sin excesivos cuidados de verificación– la religión como neurosis universal de la humanidad (FREUD, S., *Azioni ossessive e pratiche religiose*, in *Opere*, vol. 5, Torino: Boringhieri, 1976, 341-349). Tal postura responde a un cortocircuito conceptual susceptible de ser contestado en términos de reducción de la religión al rito, aislamiento del rito de su contexto de significados, generalización de

comportamientos que sólo se dan en algunas personas... No obstante, a pesar de la falta de atención de Freud a estas categorías necesarias, la religión cristiana –y, más aún, la hebrea– ofrecían a su mirada de observador externo y ocasional, argumentos suficientes para sus críticas. Ha sucedido, en ocasiones, que un malentendido sentido del *ex opere operato* ha podido producir –y en ocasiones produce– un deslizamiento del rito hacia lo meramente ritualista o casi mágico. Una revisión de este punto en el pasado puede servir para promover una mayor sensibilidad en el presente.

El libro se nutre de las aportaciones de una decena de especialistas que tratan de diversos aspectos relacionados con el culto y la psique. Así, por ejemplo, el lector se encontrará con sugestivas lecciones sobre la

vertiente terapéutica de los ritos, el arte de la escucha del corazón humano, las bases neurofisiológicas de la música litúrgica, el sentido cristiano de la culpabilidad y otros aspectos psicológicos de la vida en el Espíritu. De la lectura atenta de este volumen surgirán una serie de valores que merecen recibir la suficiente atención; algunos de estos valores serían: penetrar en el lenguaje cultural hasta captar bien la diversidad de sus significados y valencias; asegurar la ritualidad como factor integrante en la construc-

ción de la persona; valorar el impacto que ejerce el espacio celebrativo en cuanto lenguaje icónico del Misterio; trabajar al servicio de la innata capacidad simbólica del hombre; percibir la mutua referencia entre lo somático y lo espiritual. Estos aspectos, y otros muchos, se coaligan en pro de una síntesis en la que la personalidad emerge como fruto maduro del diálogo entre psicología y culto cristiano.

Félix M. AROCENA

---

**Dwight LONGENECKER y Cyprian BLAMIREs (eds.),** *The Path to Rome. Modern Journeys to the Catholic Church*, 10 ed. Gloucester: Gracewing, 2010, 379 pp., 14 x 22,5, ISBN 978-0-85244-279-1.

Los relatos de conversos siempre resultan apasionantes, así como aquellos de quienes entran en plena comunión con la Iglesia católica. Como reza uno de los subtítulos, esta décima edición recoge testimonios de «mujeres clérigos, evangélicos, políticos, académicos y otros que escogieron hacerse católicos cuentan sus propias historias». En estas páginas aparecen pues relatos de personas de procedencia muy distinta que se acercan a la Iglesia católica por medio de la encíclica *Fides et ratio* de Juan Pablo II; los escritos de Newman, Chesterton y C. S. Lewis; el descubrimiento de la liturgia por parte de cristianos de origen protestante, por la «coherencia doctrinal» de la confesión católica o con motivo de cuestiones morales o disciplinarias.

Los itinerarios biográficos cobran también aquí una gran importancia, por lo que en estas páginas es presentado un conocimiento vital de las enseñanzas de la Iglesia. Como indica uno de los relatos, lo que mueve a algunos de los itinerarios personales de fe hacia la Iglesia católica es en primer lugar el detectar la continuidad histó-

rica en la condición visible y eclesial, es decir, tanto en las enseñanzas como en la sucesión apostólica y episcopal; en segundo lugar, la coherencia doctrinal, pues –en todos estos recorridos existenciales– la Escritura junto con la razón ocupan un lugar de primer orden en estos procesos interiores; y, en tercer lugar, la sacramentalidad, pues el encontrarse con un cristianismo encarnado constituye una garantía tanto para los sentidos como para la historia. Este carácter concreto de la catolicidad ofrece interesantes pistas a estos desarrollos que son en buena parte eruditos e intelectuales.

También se aprecia en todos estas aventuras espirituales la condición ética de estas personas, a menudo probadas por la incompreensión. La cuestión de la ordenación de mujeres constituye de esta manera una referencia recurrente, a pesar de que varios de los testimonios corresponden a mujeres que han recibido la ordenación en alguna de las distintas Comunidades eclesiales surgidas a partir de la Reforma. En estas líneas se aprecia también de modo muy claro el drama interior que experi-